

con su lectura y estudio, el más completo panorama de los usos métricos de cada uno de nuestros autores, nuestras épocas o tendencias con una visión detallada y globalizadora al mismo tiempo.

Todo esto sería más que suficiente para ponderar el valor de una obra tan ambiciosa. Pero, además, hay que hacer notar, junto a los claros rasgos de organicidad y precisión, de equilibrio entre todas y cada una de las partes del libro, la constante aportación que suponen para el conocimiento y comprensión de una parte importante de nuestros escritores.

El libro finaliza con las páginas dedicadas a un amplio período que recibe el nombre de “Postmodernismo”, especie de depósito común de numerosos autores de muy distinto temperamento estético. Quizá sea este último capítulo el que adolezca de la delimitación necesaria, comprensible, sin embargo, por la fecha de su redacción y primera publicación. A pesar de esto, las ediciones posteriores de la *Métrica* mantienen la misma redacción, aunque en la tercera y cuarta se añadieron índices de materias y autores. (Esta última se publicó en Barcelona en 1974 por el grupo editorial Guadarrama-Labor, con gran difusión entre los estudiosos y especialistas así como entre el gran público culto de este país). Por todo esto, mi libro *La métrica de los poetas del 27* (Murcia 1973) quiere ser un modesto continuador de la labor empezada en este último período de Navarro Tomás, y pretende poner orden en el terreno de esos poetas del 27, que tan amplio como consciente uso hacen de todos los recursos de nuestra métrica.

A pesar de cuanto llevamos dicho, no hemos hecho aún referencia a la que considero la aportación más definitiva de Navarro a nuestra crítica literaria desde el ángulo de la métrica: la consideración de las modalidades rítmicas de nuestros versos como algo relacionable con el contenido de los poemas, la adecuación del verso al espíritu, al tema o al sentido de un poema. El estudio histórico llevado a cabo, demuestra cómo, en muchos casos, el poeta ha sido consciente de esta exigencia, y cómo en otros ha respondido a una actitud puramente intuitiva de acertados resultados.

De esta forma, el ilustre filólogo manchego concedió a la métrica un importante protagonismo en el estudio de los poetas y le otorgó un